

Recomendamos muy eficazmente

los exquisitos productos alimenticios que se hallan de venta en la acreditada casa Rufo Buitrago, Sucesores de Reynaldos. MONTERA, N.º 23. TELÉFONO N.º 1.720. NOVEDAD INGLESA

Juan Carrara é Hijos

CALLE REAL, GIBRALTAR
Agencia de vapores trasatlánticos para el Brasil y la Argentina
Servicio de las importantes líneas postales italianas LA ITALIA y LA LIGURE BRASILIANA

Para Santos y Buenos Aires, el paquete postal "Toscana" perteneciente á la Compañía ITALIA, se espera en Gibraltar el día 18 de Febrero y saldrá el mismo día.
Para Santos y Buenos Aires, admitiendo pasajeros para Rio Janeiro y Montevideo, el paquete postal "Re Umberto" de la Compañía LA LIGURE BRASILIANA, se espera en Gibraltar el día 1 de Marzo y saldrá el mismo día.
Para Santos y Buenos Aires, el paquete postal "Siena" de la Compañía ITALIA, se espera en Gibraltar el día 4 de Marzo y saldrá el mismo día.
(Estos vapores no tocan en ningún puerto español.)
En tercera, 175 pesetas
Hay primera clase á precios equitativos.
Trato inmejorable, alumbrado eléctrico, pan y carne fresca y vino todo el viaje. Comida abundantísima, médico, medicinas y enfermería, gratis.
Los pasajeros deben traerse la cédula personal para el desembarque en Buenos Aires.
Telégrafo Marconi
Para pasaje y más informes, acúdate á Juan Carrara é Hijos, calle Real, GIBRALTAR.



Table with 3 columns: Paquetes de, Pasajeros, Pesetas. Lists prices for different chocolate packages and passenger rates.

Cajitas de merienda, 3 pesetas, con 94 raciones. Desempeños desde 50 paquetes. Por los abonados desde 200 paquetes hasta la estación más próxima. Se fabrica con cacao, sin ella y á la vainilla. No se carga nunca el embalaje. Se hacen tareas de empaque desde 50 paquetes. Al detall: Principales ultramarinos.

Juan Carrara é Hijos

CALLE REAL, GIBRALTAR
Agencia de vapores trasatlánticos para el Brasil y la Argentina
Importantes líneas postales italianas

Salidas de Gibraltar durante el próximo mes de Marzo. (Salvo modificación):
Para Santos y Buenos Aires, y aceptando pasaje para Rio Janeiro y Montevideo, día 1 de Marzo, el paquete "Re Umberto"
Para Santos y Buenos Aires, día 4 de Marzo, el paquete á doble helice, "Siena"
Para Montevideo y Buenos Aires, día 11 de Marzo, el trasatlántico "Maria O"
Para Santos y Buenos Aires, día 21 de Marzo, el paquete "Ravenna"
Para Santos y Buenos Aires y aceptando pasaje para Rio Janeiro y Montevideo, día 24 de Marzo, el paquete "Minas"
Escriban anticipadamente para reservar la plaza. Precio de pasaje para Santos, Montevideo y Buenos Aires, 175 pesetas (salvo modificación).
Para Rio Janeiro, 200 pesetas.
Estos vapores tienen telégrafo Marconi permitiéndoles comunicar con la tierra y con otros vapores. Además no tocan en ningún puerto español.
Trato inmejorable, alumbrado eléctrico, pan y carne fresca y vino todo el viaje. Comida abundantísima, médico, medicinas y enfermería, gratis. No se necesita documento ninguno para el embarque, excepto la cédula personal.
Para pasaje y más informes, acúdate á Juan Carrara é Hijos, calle Real, GIBRALTAR.

La suerte

Se adquiere jugando en la Lotería de DOS HERMANAS (Sevilla). Pida usted decimos y se convencerá.

Ornamentos de iglesia

GARCIA MUSTIELES 34, Mayor, 34. Surtido especial en toda clase de artículos para el culto divino. PIDANSE CATÁLOGOS Y MUESTRAS

SOCIEDAD GENERAL DE INDUSTRIA Y COMERCIO

COMPANIA ANONIMA DOMICILIADA EN BILBAO
CAPITAL: 25.000.000 DE PESETAS
FABRICAS EN VIZCAYA (Zuazo, Luchana, Elorrieta y Guturriabay), OVIEDO (La Manjoya), MADRID, SEVILLA (EL Empalme), GARTAGENA, BARCELONA (Badalona), MALAGA, CACERES (Aldea-Morel) y LISBOA (Trafaria).

ÁCIDOS Y PRODUCTOS QUÍMICOS
Superfosfatos de cal. Ácido nítrico. Glicerinas. Ácido sulfúrico corriente. Ácido sulfúrico anhídrido. Ácido clorhídrico. Nitrato de sosa. Sales de potasa. Sulfito de amoníaco. Sulfito de sosa.

ABONOS COMPUESTOS y primeras materias para toda clase de cultivos, adecuados á todos los terrenos.

LABORATORIOS para el análisis gratuito y completo de los terrenos y determinación de los mejores abonos. (MADRID, VILLANUEVA, 11)

SERVICIO AGRONÓMICO importantísimo para los abonos, bajo la alta inspección del eminente agrónomo Excmo. Sr. D. LUIS GRANDAUX.

AVISO IMPORTANTE.—Pídase á la Sociedad la Guía práctica para sacar las muestras de las tierras, á fin de que se pueda determinar cuál es el abono conveniente.
Los pedidos deberán dirigirse á MADRID, VILLANUEVA, 11, ó al domicilio social. DIRECCIÓN TELEGRÁFICA: GEINCO

ALMANAQUE Baily-Bailliere

PEQUEÑA ENCICLOPEDIA DE LA VIDA PRACTICA
500 páginas de texto. Más de 1.000 grabados. Mapas y láminas en colores

DE VENTA: En la librería BAILLY-BAILLIERE PLAZA DE SANTA ANA, 10. MADRID y en las principales librerías, papelerías y bazares de ESPAÑA Y AMÉRICA

En la librería BAILLY-BAILLIERE PLAZA DE SANTA ANA, 10. MADRID y en las principales librerías, papelerías y bazares de ESPAÑA Y AMÉRICA

Advertisement for 'SALGADO' featuring an image of a woman and text: 'QUIEN SE FIJE EN LOS PRECIOS Y ARTICULOS DE ESTA CASA será Cliente seguro. VENTA EXCLUSIVA de EXTRAPLANO OROGLAS. GARMEN 28. TELEFONO 3000.'

Anuncios: Emilio Colomina. Desengaño, 13.

Advertisement for 'La zurcidora mecánica' featuring an image of a woman and text: 'Con este aparato hasta un niño puede rápidamente y sin igual perfección ZURCIR Y REMENDAR medias, calcetines y tejidos de todas clases, sear de lana, algodón, hilo ó seda. NO DEBE FALTAR EN NINGUNA FAMILIA. Su manejo es sencillo, agradable y de efecto sorprendente. Se remite libre de gastos, previo envío de 10 pesetas en libranza de Giro Mutuo ó por sobre monedero. Cada zurcidora mecánica va acompañada de las instrucciones necesarias.—No hay catálogo. PATENT MAGIS WEAVER, Paseo de Gracia, 97. Barcelona'

Advertisement for 'LOCPARELBELL' featuring text: 'PREPARADO POR FRANCISCO AVALOS DEL CAMPO EL VERDADERO VALSOA La providencia de los calvos. Seis meses de existencia y centenares de casos ya curados. Pedido en perfumerías, buenas peluquerías, peinadores de señoras y en su nuevo depósito Desengaño, núm. 2.'

Advertisement for 'FABRICA-CERERIA DE SAN SEBASTIAN DE ORTIZ-ARAUS' featuring text: 'ANTIGUA Y ACREDITADA DE SAN SEBASTIAN DE ORTIZ-ARAUS ATOCHA, 55 (al lado de la iglesia). MADRID CASA FUNDADA EN EL AÑO 1760 Elaboración especial.—Perfección y economía. Las velas que elabora esta casa son de una notable resistencia, que hacen desde el principio al final con la misma igualdad. Especialidad en velas rindas y de cera, de flores. PREMIOS OBTENIDOS POR ESTA CASA Exposición Nacional de Madrid (1897) MEDALLA DE BRONCE. Exposición Internacional de París (1906) MEDALLA DE ORO. Exposición de Industrias Madrileñas (1907) MEDALLA DE PLATA. NOTA.—Incendio fábrica, primera, 4.250 pts. kilovates de lamparillas al por mayor y menor.'

Advertisement for 'BANCO ARAGONÉS' featuring text: 'SECCIÓN DE SEGUROS DOMICILIO SOCIAL: ZARAGOZA Inscrita en el Registro Oficial del Ministerio de Fomento, autorizada por Real orden de 8 de Julio de 1902, y con depósito constituido de pesetas 200.000, máximo exigido por la vigente ley de Seguros. La MÁS ANTIGUA de las SOCIEDADES ANÓNIMAS que han implantado el SEGURO DE QUINTAS en condiciones ventajosas para los asegurados. Autorizada la publicación de este anuncio por la Comisaría general de Seguros, con fecha 20 de Diciembre de 1910.'

Advertisement for 'PLATERIA Y RELOJERIA DE SANTIAGO ESCALERA' featuring text: 'TRABAJO ARTÍSTICO, ESMERADO Y MUY ECONOMICO 6, CRUZ, 6'

Advertisement for 'Magallón' featuring text: 'Es el sastró de señoras preferido y que trabaja más barato Especialidad en Amazonas GARMEN, 7, pral.'

Advertisement for 'PLANO DE JERUSALÉN' featuring text: 'Hermoso grabado de 28 por 45 centímetros en papel fuerte, con un cuaderno explicativo de 62 páginas. [PRECIO: UNA PESETA Veinticinco céntimos más si se desea certificado. Para pedidos, á D. Luis García Pérez Rios, Seminario de Córdoba.'

Advertisement for 'ANTIGUA AGENCIA DE ANUNCIOS DE EMILIO CORTES' featuring text: 'Se encarga de la publicidad de anuncios en todos los periódicos de Madrid y provincias, en condiciones económicas á favor de los anunciantes. 50, J. ACOMETREDO, 50.'

Soledad!

C. SUAREZ BRAVO

va á tener un gran consuelo en cuanto lo sepa, y para Luisa será un nuevo motivo de regocijo.
Cuando Eduardo atravesó la antesala para salir, Santiago, que lo estaba esperando lleno de curiosidad, al ver la alegría pintada en su rostro, dijo sonriendo:
—¡Veo, señor marqués, que ahora sale usted de esta casa en disposición de ánimo muy distinta á la de hace un mes. Tenía usted un gesto que ni el de don Farfán.
—La suerte está echada, Santiago. Era mi destino. Voy á ser de la familia, dijo el joven en voz baja y con aire confidencial.
—¡Bendito sea Dios!—exclamó el anciano gozoso.—Le aseguro á usted que no las tenía todas conmigo, ni aun cuando le vi á usted hoy volver y hablar con la señora... Desde que leí aquel malidito periódico...
—¡A ver, á ver!—le interrumpió Eduardo alarmado.—¿Qué decía ese periódico?
—Pues hablaba de las fiestas del Soñillo y le incluía á usted en el número de los huéspedes... Y si fuera eso sólo...
—¿Pues qué más decía?—preguntó Eduardo, presintiendo la respuesta.
—Que se había entre los huéspedes del enfante de usted con la duquesita.
—Dime, ¿y la señorita se enteró de eso... paparrucho?

—¡Hum!... Sería coincidencia; pero aquella noche debió pasarse muy mal, pues se mandó á llamar al médico á la mañana siguiente y hubo su ataque de nervios...
—¡Malditos periódicos!... En todo se meten y todo lo sacan de quicio.
—Pero, en fin, mi amo, eso ya ha pasado, dijo el anciano.—La señorita se va á poner ahora como una rosa.
—¿Se ha desmejorado, Santiago?
—Un poco... pero casi diría que está más bonita... con aquellos ojitos tan tristes; pero tan dulces y tan...
—Y pensar que me voy sin verla!...—murmuró el joven, dirigiendo la vista ansiosa hacia las habitaciones interiores, con la esperanza de vislumbrar á Luisa en alguna parte.—¡Vamos!—prosiguió haciendo un esfuerzo sobre sí mismo,—no lo echamos todo á perder por ligereza.
El día siguiente pasó, sin recibir el deseado aviso de don Elena, y el otro... y el otro... Eduardo estaba en brasas, sin saber á qué atribuir aquel silencio. No salió de su casa en los tres días, con el oído atento á la puerta, esperando á cada momento algún mensaje. Ya en el cuarto día, no pudiendo dominar la inquietud, fué al casino en busca de Ricardo; pero éste no parecía ya por aquellos sitios. ¿Qué hacer? La duda, la desconfianza, las mil sospechas y cavilosas ideas que asaltan á todo corazón verdaderamente enamorado en circunstancias semejantes, no le permitían esperar con calma los sucesos. Después de las seguridades que le había dado don Elena, aquel silencio de cuatro días no tenía plausible explicación, y no podía dejar de atribuirle á la resistencia de Luisa. Este pensamiento le daba escalofríos. Pero, ¿era posible que Luisa hubiese cambiado de sentimientos en tan poco tiempo y sin causa? Pero, ¿no podía ser causa el indiscreto sueño del periódico? Eduardo procuraba agarrarse á los cables de Luisa, para mitigar la aspereza de los suyos, pero en el fondo de su espíritu notaba la

desconfianza. La idea de poner fin á tan cruel incertidumbre se apoderó de él de un modo irresistible, y se dirigió deliberadamente á la casa de su amada, resuelto á pedir una explicación, y si no á su madre, á don Gabriel, al primero que encontrara.
Caminaba á paso apresurado y casi maquinalmente, cuando al atravesar una enrejada, en la que tenía comienzo la casa habitada por Luisa, hubo de pararse para dejar pasar un coche, en cuyo interior echó una mirada distraída. ¿Sería alucinamiento de su fantasía? En aquel coche iban Blanca y Luisa. Seguro de lo que había visto y con la emoción que justificaba lo insólito del encuentro, se lanzó en seguimiento del carruaje, que á la mitad de la calle se detuvo á la misma puerta de la casa de don Gabriel.
Luisa descendió y se volvió para dar el último apretón de manos á la que quedaba dentro, y el carruaje partió. Pero la joven al ir á entrar en el portal, vió á Eduardo que, á paso apresurado, descendía la calle y se dirigía hacia ella, ansioso de aprovechar aquel momento de hablarla y de resolver el cruel enigma que pesaba sobre su destino. La joven pareció vacilar en el primer momento, pero luego se quedó inmóvil y esperó á que llegase Eduardo, á quien tendió su mano. Este se apoderó de ella y ambos entraron con las manos enlazadas en el portal, sin haberles permitido la emoción más que pronunciar cada cual el nombre del otro.
—¿Luisa!
—Eduardo!
El rostro de la joven pasaba alternativamente del pálido al sonrosado, pero Eduardo la encontró más hermosa que nunca y lo que bastaba para disipar todas sus incertidumbres y sospechas.
—¿Viene usted á ver á mi madre?—dijo Luisa con la voz insegura.
—Porque no esperaba verla á usted—

—aunque no puede dejar de ser bueno, lo que ha tenido tan feliz resultado.
—Madre é hija se abrazaron también, y mientras cuchicheaban, mezclando risas y lágrimas, Santiago tiró al joven de la manga y le dijo con aire entre burlón y conmovido:
—¡Mi amo, le parece á usted que retiramos el retrato de don Farfán?
—No, Santiago—dijo el joven en el mismo tono.—Déjenosle como ejemplo de la diferencia que va de lo vivo á lo pintado.
—Don Gabriel accedió á tomar parte en el regocijo de toda la familia, de toda... pues el hijo prodigo, Ricardo, que estaba también en casa como si previera lo que iba á suceder, también á pedir un abrazo á su futuro hermano, que se lo dió muy apretado y muy cariñoso.
—¿Quiere usted explicarme—le dijo aparte Eduardo aprovechando la primera oportunidad.—lo que acaba de suceder? ¿Qué parte ha tomado Blanca en este asunto?
—¿Blanca?—contestó Ricardo sonriendo con el tono de persona que está en autos.—¿Cómo sabe usted?
—Blanca iba en el carruaje del cual acaba de bajar Luisa. La he visto.
—¿Qué quiere usted? La pobre Luisa estaba en una situación de espíritu... muy delicada. No había forma de convencerla, de que el corazón de usted no se hubiese rendido á discreción á la duquesita...
—¿Ingoraba que había venido á pedir su mano?...
—No... pero lo atribuía á los sentimientos hidalgos de usted... á lástima... ¿qué sé yo? Eduardo se sacrificó, decía; no es posible que me prefiera á Blanca. Yo comprendí que sólo ésta podía vencer sus escrúpulos... quizá sus celos... Luisa, al fin, es mujer como las demás.
—De modo que fué usted quien?...
—La verdad es que yo no me atrevía á hablar á Blanca... la cosa era peliaguda; y á una mujer como ella... Pero por una ó dos palabras que se me escaparon involuntariamente... ella se puso al cabo de todo... Ella fue la que arregló la entrevista... ¡Y por las señas lo hizo en toda regla! ¿Qué coartación!
Eduardo calló, una ligera nube de tristeza pasó por sus ojos, y apretando la mano de Ricardo, dió fin al coloquio.
Los preparativos de la boda se hicieron con premura, como acontece con todo aquello que se desea. Eduardo, que se abstenía de ver á Blanca, á pesar de la recomendación que ésta le hizo al despedirse de él en el Soñillo, se creyó ya en la forzosa obligación de presentarse en su casa á darles parte á su madre y á ella de su próximo enlace.
Este deber de familia, al cual le obligaban, además, consideraciones de otra índole, quizá más apremiantes, le era por todo extremo embarazoso; pero no podía excusarlo. Llegó, pues, á la casa, avasallado por una emoción que hacía vanos esfuerzos por dominar. Le recibió la duquesa, á quien participó la noticia; pero al preguntar con voz no muy firme por Blanca, supo que ésta había salido la noche anterior precipitadamente de Madrid, al lado de su tía, la princesa de Vanderlinden, que se hallaba en peligro de muerte. Difícilmente hubiera podido él explicar, si la impresión que le produjo la nueva fué de desahogo ó de tristeza.
La amorosa novela de Luisa y Eduardo, tuvo el más vulgar, pero el más feliz de los desenlaces; se casaron, y como la dicha sin contratiempos sólo tiene interés para los que la gozan, dispensamos á nuestros lectores los detalles. En uno de aquellos primeros momentos de intimidad, que no tienen semejanza en la vida, cuando los recién casados se aman, como se amaban Luisa y Eduardo, éste aludió á la entrevista con Blanca.